

# dualismo – dualism

Authored by  
**memjavad**

December 28, 2025

## RECOMMENDED CITATION

memjavad (2025). *dualismo – dualism*. Spanish Psychological Databases. Retrieved from <https://spanish.arabpsychology.com/?p=7921>

## Dualismo

**Primary Disciplinary Field(s):** Filosofía, Metafísica, Filosofía de la Mente, Teología, Cosmología.

### 1. Definición Central

El **dualismo** (del latín *duo*, 'dos') constituye una postura filosófica y metafísica fundamental que postula la existencia de dos principios, sustancias o categorías fundamentales e irreducibles para explicar la totalidad de la realidad, el universo o un dominio específico de la experiencia. Estos principios son esencialmente diferentes y no pueden reducirse el uno al otro, ni explicarse como meras manifestaciones de una única entidad subyacente. Esta distinción radical se opone directamente al **monismo**, que afirma la unidad de toda la realidad bajo un solo principio (ya sea material o ideal), y al **pluralismo**, que sostiene la existencia de múltiples principios fundamentales. La aplicación más notoria y central del dualismo reside en la [Filosofía de la Mente](#), donde articula la separación ontológica entre la sustancia mental (la mente o el alma) y la sustancia física (el cuerpo o la materia).

Para que una doctrina sea clasificada como dualista, la distinción entre las dos entidades debe ser ontológica, es decir, debe referirse a la naturaleza intrínseca del ser, y no meramente a una diferencia de propiedades o funciones. Por ejemplo, en el contexto religioso o cosmológico, el dualismo a menudo se manifiesta como la lucha eterna entre el Bien y el Mal, la Luz y la Oscuridad (como ocurre en el **zoroastrismo** o el maniqueísmo), donde ambas fuerzas son co-eternas, independientes y poseen un poder fundamental. En la metafísica occidental, el dualismo se estableció firmemente a través de la conceptualización cartesiana de la *res cogitans* (sustancia pensante) y la *res extensa* (sustancia extensa o material), creando un marco conceptual que ha dominado gran parte del debate filosófico moderno sobre la conciencia y la identidad personal.

Es crucial diferenciar entre las principales categorías dentro de esta postura. El **dualismo sustancial** (o dualismo cartesiano) sostiene que existen dos tipos fundamentalmente distintos de sustancias en el universo que pueden existir independientemente la una de la otra: la materia y la mente. Por otro lado, el **dualismo de propiedades** argumenta que, aunque la realidad puede estar compuesta por una sola sustancia (generalmente física o neurológica), esta sustancia posee dos tipos de propiedades esencialmente diferentes: las propiedades físicas (accesibles públicamente y cuantificables) y las propiedades mentales (fenoménicas, cualitativas y subjetivas, o *qualia*). Esta distinción es vital, ya que el dualismo sustancial enfrenta desafíos más severos en la explicación de la interacción causal, mientras que el dualismo de propiedades intenta ofrecer una solución más compatible con la ciencia moderna, aunque aún debe abordar el problema de la emergencia de las propiedades mentales.

## 2. Etimología y Desarrollo Histórico

Si bien la idea de principios opuestos se encuentra en civilizaciones antiguas, desde el pensamiento oriental hasta los presocráticos (como Heráclito y Parménides), la palabra "dualismo" en su sentido filosófico moderno fue acuñada por el filósofo alemán [Christian Wolff](#) en el siglo XVIII. Wolff utilizó el término para describir las teorías que postulaban la existencia de la mente y el cuerpo como entidades separadas. No obstante, la génesis intelectual del dualismo occidental que aborda el problema mente-cuerpo se remonta a la antigüedad clásica, particularmente con las ideas de **Platón**. Platón postuló una distinción radical entre el mundo sensible (el mundo de las apariencias y el cambio) y el Mundo de las Ideas o Formas (el reino eterno, inmutable y perfecto), estableciendo una jerarquía ontológica que sirvió como un precursor clave del dualismo sustancial. Según Platón, el alma humana pertenece al reino de las Formas, mientras que el cuerpo pertenece al reino material.

Esta herencia platónica fue adoptada y adaptada por la filosofía helenística y, crucialmente, por la teología cristiana y la filosofía medieval, que la utilizaron para conceptualizar la inmortalidad del alma en contraste con la mortalidad y la corrupción del cuerpo. Sin embargo, fue **René Descartes** (1596-1650) quien cristalizó el dualismo sustancial en la era moderna, transformándolo en un problema central de la metafísica y la epistemología. Descartes, buscando un fundamento indudable para el conocimiento, argumentó que la esencia de la mente es el pensamiento puro (sin extensión) y la esencia de la materia es la extensión pura (sin pensamiento). Su famosa conclusión, "Cogito, ergo sum" (Pienso, luego existo), estableció la certeza de la existencia de la sustancia pensante como la única verdad irrefutable, separándola conceptual y ontológicamente de la sustancia material.

El impacto del dualismo cartesiano fue profundo, ya que resolvió temporalmente tensiones entre la ciencia emergente y la religión. Al separar el dominio de la mente (la *res cogitans*, el ámbito de la razón, el libre albedrío y la teología) del dominio del cuerpo (la *res extensa*, el ámbito de la mecánica y la física), Descartes permitió que el mundo físico fuera tratado como una máquina puramente mecánica, sujeto a leyes deterministas, sin comprometer la existencia del alma inmortal. Este marco conceptual, aunque liberador para la física, planteó inmediatamente el problema de la interacción causal, el cual se convirtió en el principal punto de disputa para los dualistas y sus críticos.

## 3. Características Clave

El dualismo, en cualquiera de sus formulaciones principales, comparte varias características definitorias que lo distinguen fundamentalmente de las teorías monistas. La característica más importante es la **irreductibilidad ontológica**: los dos principios fundamentales no pueden ser explicados el uno en términos del otro. Si la mente pudiera ser completamente reducida a

procesos físicos, la postura se colapsaría en el fisicalismo (monismo materialista); si la materia fuera solo una percepción de la mente, sería idealismo (monismo idealista). El dualismo insiste en que ambos existen en su propio derecho fundamental y esencialmente diferente.

Otra característica esencial, particularmente en el dualismo sustancial, es la **incomunicabilidad de las propiedades esenciales**. La sustancia mental se caracteriza por ser intrínsecamente privada (solo accesible al sujeto), indivisible, y carente de propiedades espaciales (no ocupa volumen ni tiene peso). En contraste, la sustancia física es pública (accesible a la observación), divisible y ocupa espacio. Estas propiedades mutuamente excluyentes son el fundamento del argumento dualista: si los estados mentales no poseen propiedades físicas, no pueden ser físicos. Esta diferencia es clave para defender la singularidad de la experiencia consciente subjetiva, o *qualia*, la cual parece resistir cualquier descripción puramente física o funcional.

Adicionalmente, el dualismo a menudo conlleva una postura sobre la **persistencia o inmortalidad** del principio no material. En el dualismo mente-cuerpo, la mente o el alma, al no ser física y, por lo tanto, no estar sujeta a la descomposición física y biológica, es postulada como capaz de sobrevivir a la muerte del cuerpo. Esta característica ha sido históricamente fundamental para la convergencia entre el dualismo filosófico y diversas doctrinas religiosas, proporcionando un marco metafísico para la creencia en la vida después de la muerte, el juicio o la reencarnación, lo que subraya el profundo impacto cultural y ético de esta postura.

#### 4. La Forma Arquetípica: El Dualismo Mente-Cuerpo

El dualismo mente-cuerpo es el campo de aplicación más influyente y el foco de la mayoría de los debates contemporáneos. Se centra en la relación entre los procesos mentales conscientes (pensamientos, emociones, sensaciones) y los estados físicos del cuerpo (el cerebro y el sistema nervioso). Dentro de esta categoría, el **dualismo interaccionista**, promovido por [Descartes](#), es la forma más intuitiva y popular. Postula que la mente y el cuerpo son dos sustancias separadas que interactúan causalmente en ambas direcciones: los estados mentales (como la intención de beber agua) causan eventos físicos (el movimiento muscular), y los eventos físicos (como la luz golpeando la retina) causan estados mentales (la percepción visual). Descartes sugirió que esta interacción ocurría en la glándula pineal, una propuesta que fue rápidamente descartada por su falta de plausibilidad mecánica.

Debido a las profundas dificultades lógicas y científicas inherentes al interaccionismo (principalmente el problema de cómo una sustancia inmaterial puede afectar a una sustancia material sin violar las leyes de la física), surgieron formas alternativas de dualismo que niegan o limitan la interacción causal. El **paralelismo psicofísico**, asociado a pensadores como Gottfried Wilhelm Leibniz, sostiene que los eventos mentales y los físicos ocurren en perfecta sincronía, como dos relojes que marchan idénticamente, pero sin que exista una relación causal directa

entre ellos; la correlación aparente es el resultado de una "armonía preestablecida" por una causa externa (Dios). Otra variante es el **ocasionalismo** (Malebranche), que argumenta que Dios interviene en cada evento para mediar la correlación entre lo mental y lo físico, siendo las ideas y los cuerpos meras ocasiones para la intervención divina.

Una postura menos comprometida ontológicamente es el **epifenomenalismo**, una forma de dualismo de propiedades. Esta teoría acepta que los estados físicos cerebrales causan estados mentales, pero niega que los estados mentales tengan capacidad causal sobre el mundo físico o sobre otros estados mentales. Los estados mentales conscientes son vistos como "epifenómenos"--subproductos o sombras de los procesos cerebrales, que existen pero son causalmente inertes. Si bien el epifenomenalismo resuelve el problema de la causalidad de la mente sobre el cuerpo, enfrenta el desafío de explicar por qué la evolución habría producido estados mentales tan complejos si estos carecen de función causal, además de contradecir nuestra fuerte intuición de que nuestros pensamientos y decisiones sí tienen un impacto directo en nuestras acciones.

## 5. Variedades Metafísicas y Epistemológicas

El alcance del dualismo se extiende más allá de la relación mente-cuerpo, abarcando la ontología, la ética y la epistemología. En la **Metafísica**, el dualismo cosmológico, como el maniqueísmo, postula que el universo está regido por dos fuerzas opuestas y co-eternas (a menudo personificadas como el principio del Bien o la Luz y el principio del Mal o la Oscuridad). Esta lucha no es meramente moral, sino una contienda ontológica que estructura la propia existencia. Este tipo de dualismo tiene profundas implicaciones éticas y teleológicas, ya que dicta que la vida humana es una batalla constante para alinearse con el principio positivo y trascender la corrupción de la materia.

En la **Ética** y la **Teología**, el dualismo se manifiesta a través de la distinción entre lo sagrado y lo profano, lo trascendente y lo inmanente, o la Gracia y el Pecado. Esta división proporciona un marco para la moralidad, el juicio y la existencia de un reino espiritual separado del mundo material. El dualismo platónico-cristiano, por ejemplo, tiende a valorar el alma y la razón sobre el cuerpo y las pasiones, viendo el cuerpo como una prisión o un obstáculo para la realización espiritual. Esta visión ha influido significativamente en las tradiciones ascéticas y monásticas.

Finalmente, el **dualismo epistemológico** establece una distinción fundamental entre el sujeto que conoce (la mente o la conciencia) y el objeto conocido (la realidad externa). Esta postura sostiene que el conocimiento se basa en la representación mental de la realidad, y que esta representación es distinta de la realidad objetiva en sí misma. Aunque el dualismo epistemológico no siempre implica un dualismo ontológico, sí plantea el problema de la fiabilidad de nuestros sentidos y la posibilidad de acceder directamente al mundo "tal como es" (el problema del velo de la

percepción), siendo crucial en el desarrollo del empirismo y el racionalismo durante la Ilustración.

## 6. Significado e Impacto Filosófico

El dualismo ha tenido un impacto monumental en la historia de la filosofía, sirviendo como el principal adversario conceptual de todas las formas de monismo. Su significado radica en su capacidad para salvaguardar nociones fundamentales para la experiencia humana, como la **libertad de voluntad**, la **responsabilidad moral** y la **identidad personal**. Si la mente fuera meramente un estado físico determinado por las leyes causales de la física, la libertad de elegir sería ilusoria, y la responsabilidad moral carecería de fundamento. Al postular una sustancia mental que no está sujeta a la estricta causalidad mecánica del mundo físico, el dualismo ofrece un espacio conceptual donde la voluntad puede operar de manera autónoma.

Además, el dualismo es la postura que mejor articula el llamado "problema difícil de la conciencia" (*hard problem of consciousness*), un término popularizado por David Chalmers. Los dualistas de propiedades argumentan convincentemente que ninguna descripción puramente física del cerebro, sin importar cuán detallada sea a nivel neuronal o funcional, puede explicar la **experiencia subjetiva** o fenomenológica (la *qualia*) asociada con ser consciente. La sensación de dolor, el color rojo o el sabor del chocolate son fenómenos intrínsecamente subjetivos que parecen resistir la reducción a meros patrones de activación neuronal o estructuras funcionales, manteniendo así al dualismo como una postura filosóficamente necesaria para abordar la naturaleza de la conciencia.

El legado cartesiano también permeó profundamente la ciencia y la medicina. Aunque la ciencia moderna ha rechazado el dualismo sustancial, la división metodológica entre el estudio del cuerpo (la biología, la neurociencia y la medicina, que tratan al organismo como un sistema físico) y el estudio de la mente (la psicología, la psiquiatría y las humanidades, que tratan la experiencia subjetiva) refleja históricamente esta separación dualista. Incluso hoy en día, las discusiones sobre la inteligencia artificial (si las máquinas pueden alcanzar una conciencia genuina), la naturaleza de la identidad personal y la posibilidad de la supervivencia después de la muerte se basan implícitamente en los marcos conceptuales establecidos por los debates dualistas.

## 7. Debates y Críticas Contemporáneas

A pesar de su atractivo intuitivo, el dualismo, especialmente el sustancial, enfrenta críticas severas por parte de la filosofía contemporánea, la física y la neurociencia. La crítica más devastadora, conocida como el **problema de la interacción**, cuestiona cómo dos sustancias con propiedades mutuamente excluyentes (una extensa y otra inextensa) pueden ejercer influencia causal la una sobre la otra. Los críticos, desde la época de Descartes, han argumentado que, para que haya interacción, debe haber algún punto de contacto o mecanismo físico, lo cual es lógicamente

imposible si la mente es completamente inmaterial y no está localizada en el espacio.

La segunda gran crítica proviene del principio del **cierre causal del mundo físico**. Las leyes fundamentales de la física sugieren que todo evento físico tiene una causa física completa. Si la mente inmaterial causara un evento físico (por ejemplo, el disparo de una neurona), estaría introduciendo energía o alterando el curso de los eventos físicos sin una causa física previa, lo que violaría principios fundamentales como la conservación de la energía. Los materialistas argumentan que la neurociencia ha demostrado que todos los estados mentales están correlacionados con, y presumiblemente son causados por, estados cerebrales, haciendo superflua la hipótesis de una sustancia mental separada para explicar la conducta.

Finalmente, el dualismo es a menudo criticado por su falta de **poder explicativo** y por recurrir al misterio. Si la mente es una sustancia inmaterial, no puede ser estudiada mediante los métodos empíricos de la ciencia, lo que deja la naturaleza exacta de la conciencia y cómo se relaciona con el cuerpo como un enigma insondable. Los críticos argumentan que el dualismo simplemente nombra el misterio ("es la mente inmaterial") en lugar de ofrecer una explicación mecanicista o funcional. Aunque el dualismo de propiedades es menos vulnerable a las críticas de interacción, todavía debe ofrecer una explicación coherente sobre cómo pueden emerger propiedades mentales radicalmente nuevas a partir de la materia física sin violar la parsimonia ontológica.

## 8. Lecturas Adicionales

[Wikipedia: Dualism \(Filosofía\)](#)

[Wikipedia: Problema Mente-Cuerpo](#)

[Wikipedia: René Descartes](#)

Stanford Encyclopedia of Philosophy: Dualism (Búsqueda académica)